



Inclusiones y exclusiones. Desplazamiento de la mujer docente por violencia armada en Colombia. Estudio de caso

Constanza Velásquez Quintero¹

Resumen: La presente investigación se realizó en el proceso de formación de la Maestría en educación desde la diversidad (2016-2018), y, tuvo por objetivo, comprender las inclusiones y exclusiones de una mujer docente desplazada por la violencia armada en Tarqui, Huila. Estudio de caso. El método investigativo es fenomenológico y la técnica investigativa autobiográfica. Se hizo análisis de las inclusiones y exclusiones políticas, educativas y sociales que padece la mujer consecuencia del desplazamiento forzado, la forma en que se agudizan por su condición de género, inferioridad, subordinación al hombre al asignarles los roles domésticos. En la actualidad, son un obstáculo en su proceso de emancipación. De Los referentes investigativos se concluye que el impacto del desplazamiento forzado es mayor en las mujeres al quedar expuestas a diferentes tipos de discriminación.

Palabras clave: Desplazamiento forzado, inclusión, exclusión.

Inclusions and exclusions. Displacement of woman teacher due to armed violence in Colombia. Case study

Abstract: The present investigation was carried out in the process of formation in Maestría en Educación desde la diversidad en la Universidad de Manizales (2016-2018), and aimed to understand the inclusions and exclusions of a female teacher displaced by armed violence in the municipality of Tarqui. Case study. The investigative method is the phenomenological and the investigative technique is autobiography, from which an analysis was made of the political, educational and social inclusions and exclusions that a woman suffers as a consequence of forced displacement, which are exacerbated by her gender condition and the roles that were assigned to them and that left them in a condition of inferiority, subordination and submission to man. At present, these roles continue to be an obstacle in the process of emancipation of women. The research references found allowed to recognize that the impact of forced displacement is greater in women because they are exposed to different types of discrimination rooted in the social fabric,

¹Constanza Velásquez Quintero. Normalista Superior con énfasis en Tecnología e Informática de la ENS de Neiva. Licenciada en Humanidades de la Universidad Francisco de Paula Santander de Cúcuta. Docente de Básica Primaria de la Institución Educativa Esteban Rojas Tovar de Tarqui Huila. Correo electrónico: cony84@hotmail.com

therefore, it is necessary to build new individual and collective identities that favor reconstruction from a gender perspective, respect for diversity and a fairer society.

Keywords: Forced displacement, inclusion, exclusion.

Inclusões e exclusões. Deslocamento de ensinar as mulheres pela violência armada na Colômbia. Estudo de caso.

Resumo: Esta pesquisa foi realizada no processo de formação do grau de mestre em educação pela diversidade (2016-2018), e objetivo, foi compreender as inclusões e exclusões de uma mulher de ensino deslocadas pela violência armada em Tarqui, Huila. Estudo de caso. O método investigativo é técnica de investigação fenomenológica e autobiográfica. Análise foi feita das inclusões e exclusões, político, educacional e social, sofrendo a consequência de mulheres de deslocamento forçado, a maneira em que são intensificadas por gênero, homem de estado de inferioridade e subordinação para atribuir funções agregado familiar. Hoje, eles são um obstáculo no processo de emancipação. Referências de pesquisa, conclui-se que o impacto do deslocamento forçado é maior em mulheres de ser expostos a diferentes tipos de discriminação.

Palavras-chave: deslocamento, inclusão e exclusão.

Introducción

El presente artículo hace parte del análisis de las inclusiones y exclusiones políticas, sociales y educativas que padece una mujer en condición de desplazamiento las cuales están enraizadas en el seno de la cultura desde que se atribuyeron a hombres y mujeres los roles que tendrían que desempeñar a lo largo de su vida, distribución que dejó a la mujer en condición de inferioridad, en consecuencia, las responsabilidades de madre y esposa que culturalmente le fueron impuestas se convirtieron en un obstáculo al impedir su participación en el ámbito de lo público.

En Colombia, las circunstancias de la violencia armada ha dejado más de 8.6² millones de personas desplazadas, consecuencia de la guerra entre los grupos armados legales e ilegales, este fenómeno es una de las problemáticas más grandes que afronta el país y la mayor causa de pobreza, desigualdad social, privación de derechos y crecimiento de la población en condiciones de vulnerabilidad.

Los desplazados son sujetos que se han visto obligados a abandonar su lugar de origen para preservar su vida y la de su familia, son gentes desposeídos de derechos como consecuencia del conflicto interno que afronta el Colombia desde hace varias décadas atrás, un fenómeno que no distingue entre grupos sociales, étnicos o de género.

Dentro de la población que se desplaza, es la mujer la que más padece. Al ser madre, es obligada a ver a su hijos integrar de manera forzada o voluntaria los grupos

² <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

armados o en el peor de los casos sufrir el asesinato de ellos; al ser esposa, afrontar el asesinato o destierro de su cónyuge; al ser hija padece el sufrimiento y/o pérdida de los padres, hermanos y familiares; al ser mujer, muchas veces se convierte en botín de guerra, objeto sexual u otras irregularidades propias del tener que desplazarse.

La mujer desplazada, padece la exclusión social desde el mismo momento en que es forzada a dejar su lugar de origen situación que la obliga a vivir en contextos colectivos de extrema pobreza y violación de los derechos fundamentales (vivienda digna, salud, educación, entre otros tantos derechos que le son vulnerados con la expulsión) rechazo, segregación y privación, son estigmatizadas, viven en medio de lenguajes excluyentes que ocasionan problemas psicológicos afectando la formación de identidad, el fortalecimiento del autoestima, auto-concepto, los procesos de adaptación y la reconstrucción de su proyecto de vida al quedar desintegrados en sus relaciones sociales, culturales y laborales.

Estas formas de exclusión son producto del modelo social que en su proceso de desarrollo y avance económico genera desigualdades entre sus miembros; práctica discriminatoria utilizada desde la antigüedad por los griegos y la religión judeo-cristiana al considerar a la mujer como un ser inferior, sin derechos, maléfica, seductora y sin participación en la vida política.

Las víctimas de desplazamiento padecen las exclusiones educativas en términos de calidad y permanencia en el sistema educativo porque las I.E. (Instituciones Educativas) no cuentan con los recursos didácticos, humanos, económicos y/o con programas de atención diferencial focalizados en víctimas del desplazamiento, hace falta incluir modelos educativos con enfoque de género, estrategias de atención psicosocial y pedagógicas que permitan reconocer las barreras de aprendizaje y participación que conllevan al fracaso escolar de esta población, la deserción, la estigmatización, la discriminación, la violencia simbólica y el maltrato por medio de lenguajes excluyentes y las relaciones de poder que se dan en el entorno educativo y que en la mayoría de los casos invisibiliza a las mujeres desplazadas, al no haber un reconocimiento de sí, su diversidad.

En relación, con las exclusiones políticas que padece la mujer se puede señalar que giran en torno a la falta de acceso a los derechos sociales y desprotección por parte del Estado en situaciones de vulneración de derechos, la desigualdad social, la toma de decisiones en el ámbito familiar y laboral como consecuencia de los patrones patriarcales y los estereotipos sociales que ha impuesto la cultura durante varios siglos.

Finalmente, las inclusiones que padece la mujer desplazada por la violencia en Colombia no se dan en pleno goce de derechos³ porque los diferentes programas creados por el Estado para contrarrestar las consecuencias del conflicto interno incluyen excluyendo al ser forzados y desconocer las diversidades; cabe resaltar que, no basta con recibir las ayudas humanitarias económicas para sufragar gastos de alimentación y arriendo, es indispensable que las rutas de atención dirigidas a la población beneficiaria se activen con enfoque diferencial de acuerdo al marco jurídico⁴ y brinden acompañamiento psicológico continuo a las víctimas para que puedan reconocer cómo superar el trauma generado por el desarraigo con el propósito de resignificar su vida y construir un proyecto de vida desligado de la dependencia institucional y orientado a mejorar sus condiciones económicas, laborales, psicológicas y familiares como una forma de superar la marginación que padece.

El propósito del presente documento es comprender las inclusiones y exclusiones políticas, sociales y educativas de una mujer docente desplazada por la violencia armada para reconocer la incidencia, en el ejercicio docente y en la construcción de su subjetividad.

Estado del arte

Diferentes investigadores han abordado el tema del desplazamiento forzado con el propósito de comprender el impacto en la población que padece el desarraigo para reconocer cuáles son los grupos poblacionales más afectados y, de esta manera hacer una caracterización, construcción social y dar una mirada integral al desplazado en Colombia.

Caycedo, (2011)	Universidad Nacional de Colombia.
Lezcano, (2013)	Universidad de Manizales
Olaya, (2014)	Universidad del Valle
Calvache, (2015)	Universidad del Valle
Méndez, (2016)	Universidad de Manizales
Tovar, (2016)	Universidad Libre
Goretti, (2016)	Universidad de Manizales
Cardona, (2015)	Universidad católica de Pereira

Tabla 1. Estado del arte en Colombia. **Fuente.** (Velásquez, Q. C, 2018)

Los referentes investigativos encontrados en el ámbito internacional y nacional permitieron reconocer que el impacto del desplazamiento forzado es mayor en las mujeres, sus derechos le son vulnerados y están expuestas a padecer diferentes tipos de

³<https://encolombia.com/derecho/dhumanos/mujeres-terrorismo/derechoshumanosdelasmujeresy5/>

⁴<http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Documents/mvca/Marco-normativo-derechos-mujeres.pdf>

discriminación por su condición de género, raza, orientación sexual, cultural, de clase, etnia y/o discapacidad; estas desigualdades son producto de las relaciones sociales e impiden las condiciones necesarias para que la mujer pueda gozar del pleno ejercicio de sus derechos, aun cuando existe un marco jurídico y normativo amplio en pro de la reivindicación y el empoderamiento de las mujeres, sin embargo, no es suficiente, se hace necesario replantear y reconfigurar los patrones patriarcales y los estereotipos sociales para que la distribución de los roles por género no favorezcan a una población en particular sino que todos y todas tengan acceso a sus derechos en condición de igualdad.

En la investigación **Huellas de Silencio** realizada en la ciudad de Bogotá, en Colombia, (Ana María Camacho Londoño María Clara Ucrós Escallón, 2009) ponen de manifiesto la importancia de visibilizar la mujer víctima del desplazamiento a través de su propio relato desde un enfoque cualitativo Hermenéutico. Con este trabajo, se reconoce la importancia de dar voz a las víctimas para que narren las diferentes situaciones a las que se enfrentan consecuencia del conflicto como un aporte a la reconstrucción de la memoria histórica y el restablecimiento del tejido social.

En lo que se refiere a la inclusión educativa de la población desplazada, este ejercicio tiene lugar en el colegio República Dominicana en la ciudad de Bogotá, en Colombia, investigación realizada por Ana Teresa Tovar Alvarado, (2016), en la que 55 niños y niñas narran la experiencia del desplazamiento; esta investigación arrojó que las variables que afectan la inclusión educativa de los niños y niñas están relacionados con la historia escolar, los recuerdos y añoranzas, los lazos familiares, de amistad y las condiciones de vulnerabilidad y la falta de un currículo flexible que responda a las necesidades de aprendizaje y de participación de los estudiantes.

A nivel internacional, se encontraron las siguientes investigaciones:

Martel de la Coba, (2003)	Universidad de la Laguna
Rosano, (2007)	Universidad Internacional de Andalucía
Blanco, (2011)	Universidad de Valladolid
Leite, (2011)	Universidad de Málaga
Hernández, (2015)	Universidad de Sevilla
Ruiz, (2016)	Universidad de Sevilla

Tabla 2. Estado del arte a nivel internacional. **Fuente.** (Velásquez, Q. C, 2018)

La investigación adelantada por (Santiago Rosano Ochoa, 2007) Universidad Internacional de Andalucía de Ecuador; Tesis de Maestría titulada: **La escuela de la diversidad: Educación Inclusiva, construyendo una escuela sin Exclusiones.** En lo que

se refiere a la escuela pone de manifiesto la importancia de que los docentes reconozcan la diversidad presente en las aulas con el fin de que se hagan las transformaciones necesarias para que los estudiantes no queden excluidos del proceso de aprendizaje.

Problematización

El desplazamiento forzado en Colombia tiene su origen en el conflicto armado interno que vive el país, es un fenómeno continuo, recurrente y complejo con más de 8.6⁵ millones de víctimas en su mayoría provenientes del sector rural, no distingue entre grupos sociales o de género, crimen de lesa humanidad, trae como consecuencia la violación continua de los derechos fundamentales y del derecho Internacional humanitario, ocasiona graves problemas psicológicos, económicos, políticos, de marginación y exclusión a las víctimas; afecta las ciudades o municipios receptores se incrementa la población en condición de vulneración de derechos, desempleo, extrema pobreza trayendo consigo otros efectos de índole humanitarios.

En la actualidad, el grupo poblacional más afectado por este fenómeno es la mujer al padecer la violencia sociopolítica que vive el país, (desplazamiento forzado) el maltrato al ser usada como arma por su condición de género, antesala al mundo de las exclusiones y las inclusiones.

Por lo anterior, indagar ¿En qué consisten las inclusiones y las exclusiones políticas, sociales y educativas de la mujer docente desplazada por la violencia en la I.E Esteban Rojas Tovar; Tarqui (H) 2002-2012?, resulta muy pertinente porque permite comprender cuáles son las inclusiones y exclusiones que padece una mujer docente como consecuencia de la violencia interna que vive Colombia en aras de reconocer el impacto de las mismas en el ejercicio docente y, a partir de los hallazgos elaborar una propuesta pedagógica que favorezca la inclusión educativa de la población desplazada y, a su vez aportar en la reconstrucción de la memoria histórica del país.

Marco teórico

Investigar el desplazamiento forzado, las inclusiones y exclusiones que padece la mujer implica conocer sus definiciones, interpretaciones y conceptos, solo de esta manera podrán ser analizados, comprendidos y reflexionados desde los ámbitos políticos, sociales y educativos.

Por tal razón, fue necesario hacer una revisión bibliográfica de los siguientes autores: Miguel Alberto González (2016), Aprender a vivir juntos, lenguajes para pensar

⁵ <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

diversidades e inclusiones; Resiliencia en mujeres víctimas del desplazamiento forzado (2015); Gilles Lipovetsky (2007), Tercera Mujer; Carlos Skliar (2017), Pedagogías de las diferencias.

Al respecto, Miguel Alberto González, en su libro, aborda la importancia de las inclusiones, exclusiones (políticas, educativas y sociales) y diversidades como uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad para Aprender a vivir juntos, a lo largo de su escrito el autor manifiesta la importancia de reconocernos y respetarnos en nuestras diferencias, de lenguajear las diversidades desde el sujeto histórico de presente, comprender, analizar y cuestionar los lenguajes de los poderes teniendo en cuenta que cada uno tiene sus propios escenarios lingüísticos que se imponen al sujeto, que lo incapacitan para pensar, decidir y nombrar sus realidades, en consecuencia, no existen lenguajes propios para nombrar las diversidades e inclusiones, estas han sido nombradas con las gramáticas y lenguajes de los que nos han dotado los poderes. “Lenguajes falacitos que se jactan de incluir pero lo que hacen es excluir, normalizar, homogenizar”. González, (2016, p.12).

Lenguajes que excluyen y comercializan la idea de inclusión, sin embargo, en la práctica homogenizan, estandarizan, invisibilizan, deshumanizan, desprecian y someten al sujeto, lenguajes que nos engañan, por tal razón, es importante identificarlos, analizarlos, cuestionarlos y ponerlos en tensión para que sean reconocidos en el ámbito de la educación que parece haber olvidado los fines y objetivos planteados en la “paideia” griega. González, (2016, p.22).

Pensar y reflexionar las diversidades es no resignarse a los lenguajes tradicionales que nos quieren controlar, someter y colonizar, es una invitación a abordar el problema de la diversidad desde el sujeto histórico de presente, un sujeto que reconoce al otro, su otredad sin homogenizarlo, sin avasallarlo y tampoco permite su colonización porque asume la diversidad como un estilo de vida. Sin embargo, de la Vega advierte: “el término diversidad es otra forma de colonización, otro simulacro”.

En palabras de González (2016):

“El problema de la otredad, de la mismidad, de la igualdad, de la libertad y de la misma diversidad pasará a ser entelequias sino cavamos, cual topos, en los cimientos de los lenguajes, en los cimientos de los poderes, en las simientes de nuestras perezas intelectuales y en las cloacas de las estéticas. (p.41)

Ahondar las diversidades es profundizar mundos posibles que necesitan ser reconocidos, y comprendidos desde la gramática de la otredad, igualdad y libertad. En el ámbito educativo se habla de la diversidad y de la inclusión, sin embargo, no se enseña para la vida, ni a aprender a vivir juntos, la escuela de hoy es fragmentada, tiene un disfraz llamado inclusión; es urgente promover el cambio de estos discursos “fraudulentos” desde las aulas, es ahí donde se puede sobrepasar y dominar los lenguajes de los poderes, esos que no nos han permitido la conquista de la libertad, la igualdad y la equidad porque se oponen al reconocimiento de la multiculturalidad, pluralidad, la otredad, la igualdad, la inclusión, la integración y la libertad gramáticas necesarias en el aprender a vivir juntos.

Y, es que ¿cómo vivir la diversidad? en esta sociedad donde no hay derecho a tener derechos, a la diferencia, una sociedad cuya filosofía es homogenizar por medio de criterios políticos que incluyen a unos y dejan excluidos a otros como es el caso de los desterrados, explotados, inmigrantes, ilegales y desplazados.

Desplazados por ser diversos.

Los desplazados en Colombia, son sujetos desposeídos de derechos, literalmente lo pierden todo, son despojados de sus bienes materiales, la identidad cultural, su dignidad al padecer el desarraigo y tener que ubicarse en las grandes urbes en zonas de extrema pobreza para vivir en condiciones de extrema vulnerabilidad y exclusión social, son invisibilizados, sometidos, colonizados, despreciados y discriminados por parte del Estado y la sociedad.

Los y las desplazadas, padecen las exclusiones sociales a través de los lenguajes simbólicos y de los poderes; hay que estar vigilantes y analizar las expresiones que hablan de las diversidades porque puede ser que se estén haciendo visibles las diferencias no como una oportunidad para dar lugar a la alteridad sino para seguir colonizando y homogenizando en nombre de la inclusión.

El desplazamiento forzado en Colombia.

El desplazamiento forzado obliga a sus víctimas a abandonar sus lugares de residencia como resultado del conflicto armado que vive el país, es un fenómeno masivo dada la gran cantidad de víctimas y se le considera un crimen de guerra vulnera los derechos fundamentales, complejo y continuo porque su ejecución se elonga en el tiempo hasta que le son restablecidos los derechos a las víctimas, sin embargo, se es desplazado para toda la vida.

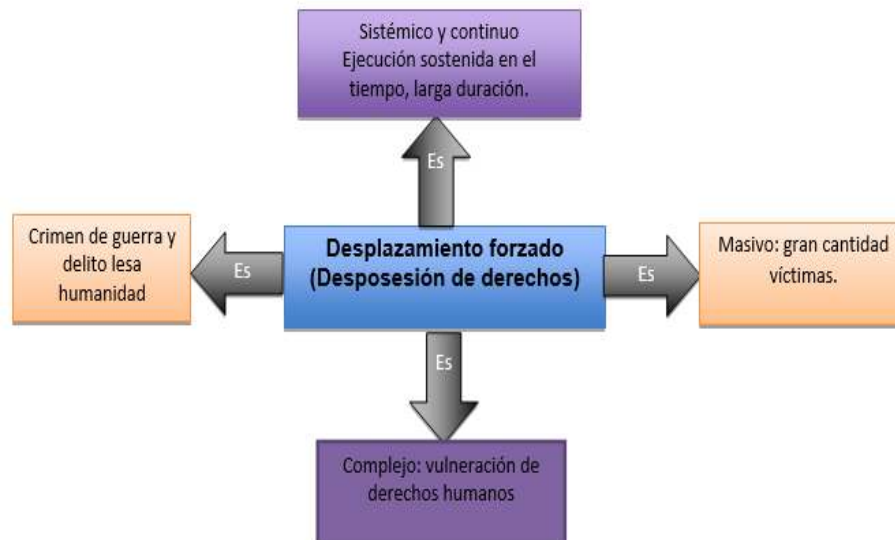


Figura 1. Desplazamiento Forzado por la violencia en Colombia. **Fuente.** (Velasquez, Q.C, 2017).

El desplazado es:

"toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otra circunstancia emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente al orden público." (Ley 387 de 1997, art. 1°).

(Mendoza, 2012), manifiesta que un grave problema de las víctimas del desplazamiento es *la pérdida de garantías de los derechos fundamentales* quedando expuestos a extremas condiciones de pobreza y exclusión al llegar a las urbes.

Momentos del desplazamiento forzado.

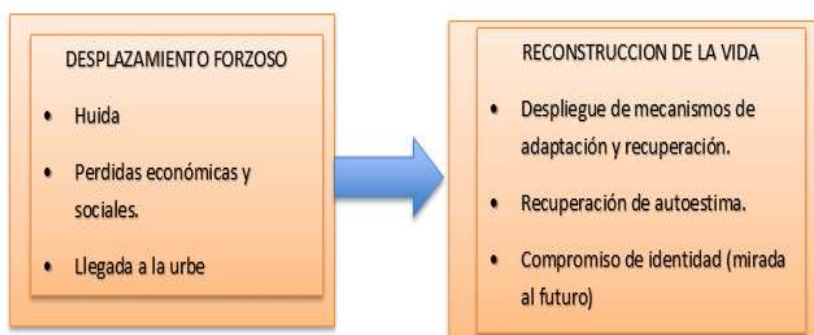


Figura 2. Momentos del desplazamiento. **Fuente.** (Velasquez, Q.C, 2017)

Las mujeres víctimas del desplazamiento lo definen como “*un sufrimiento que se traduce en tristeza, y que en muchos casos conduce a la muerte*” (Ruta Pacífica, 2013).

Las mujeres en Colombia, se han convertido en las mayores víctimas de la violencia sociopolítica que vive el país por el simple hecho de nacer siendo mujer.

Al respecto, la Acnur realizó una investigación sobre el impacto del conflicto armado en las mujeres por su condición de género encontrando los siguientes riesgos:

1. Riesgo de violencia, explotación o abuso sexual.
2. Riesgo de explotación o esclavización para ejercer labores domésticas.
3. Riesgo de reclutamiento forzado de hijos e hijas, agravado en casos de mujeres cabeza de familia.
4. Obstáculos en el acceso a la propiedad de la tierra y en la protección de su patrimonio.

Las mujeres desplazadas se enfrentan a situaciones que impiden su desarrollo personal, académico, afectivo, físico y psicológico al ser obligadas a abandonar su lugar de origen, son violentadas física, sexual y psicológicamente.

Pedagogías de las diferencias. Carlos Skliar.

En la actualidad, la inclusión educativa es uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la escuela porque exige hacer una mirada integral al estudiantado en aras de identificar las barreras de participación y aprendizaje que obstaculizan el proceso de enseñanza-aprendizaje con el propósito de construir un currículo amplio y flexible que responda a las necesidades, intereses y motivaciones de todos y todas a través de alternativas pedagógicas que adapten el proceso de enseñanza al contexto escolar.

Educar, en palabras de Carlos Skliar (2017) es: “una conversación entre desconocidos” (p.24) un espacio que se vuelve común y público donde se abordan temáticas a cerca del mundo, la existencia y el tiempo con el propósito de movilizar el pensamiento. Para el autor “educar es poner el mundo sobre la mesa, tratar de que el mundo no se acabe y exponerlo, sin deshumanizar al estudiante, sin humillarlo, sin excluirlo, sin homogeneizarlo”.

Por lo tanto, cuando se educa el aprendizaje debe estar dirigido a todos y todas respetando su diversidad (generalidad y particularidad) sin juzgarlo, sin prejuicios y predisposiciones, se trata de leer, comprender, entender y analizar al desconocido con el fin de dotarlo de algunas herramientas que le posibiliten el fortalecimiento del pensamiento crítico, sus capacidades y habilidades, respetando su forma de ver, pensar y nombrar el

mundo, su mundo, es decir, el docente tiene que asumir un lenguaje diferente al de los poderes en el que los llamados individuos normales o normalizados por el sistema son los que encajan en los estándares y los rotulados como anormales son los diferentes, los excluidos, aquellos que requieren de currículos especiales para normalizarlos para que de esta manera dejen de alterar la cotidianidad del aula.

Resulta imperante que el docente de hoy piense, reflexione acerca del acto pedagógico, la educación debe responder a las particularidades del estudiante sin apartarlo, una educación pensada para todos y todas sin distinción alguna, se trata de ser hospitalario, recibir al otro sin juzgarlo, recibirlo como un “cualquiera”, para aprender a *estar juntos*.

En palabras de Skliar (2017), “estar juntos”:

“No supone un valor intrínseco o una virtud en si misma: se trataría más bien de una descripción más que de una definición sobre lo que ocurre en la cotidianidad de las comunidades, matizada no solo por la potencia del encuentro o la capacidad de desarrollar un proyecto en común, sino también por la impotencia, por el desencuentro, en fin por el descubrimiento de las mutuas fragilidades”. (p.75)

De esta manera, el “estar juntos” no está concebida como una relación perfecta entre pares sino como una oportunidad para hacer una lectura de la realidad escolar y las situaciones que emergen en el entorno educativo con el fin de comprender lo que ocurre en los escenarios escolares y conversar acerca de lo que sucede al “estar juntos”, no se debe olvidar que la impotencia y la dificultad hacen parte del proceso de enseñar y aprender. Para Jean-Luc Nancy (2007) “estar juntos” es estar en el afecto, es afectar y ser afectado; porque “estar juntos” es lo que nos permite hacer cosas juntas respetando las diferencias, la alteridad y la otredad.

Pero, si lo que pretende la escuela es crear un espacio donde el “estar juntos” signifique vivir sin tensiones entre sus miembros, la lucha por el reconocimiento de las diferencias y la pluralidad habrá sido en vano, y, la escuela dejará de ser el lugar donde aún los individuos tienen la oportunidad de transformar y cambiar sus vidas.

Por lo anterior, los docentes deben dejar emerger el lenguaje de la conversación y la escucha convirtiendo el aula en un espacio en el que todos y todas tenga la oportunidad de ser y existir.

En palabras de Skliar, (2017):

“El lenguaje de la escuela que quisiéramos es aquel de la amistad, de la igualdad, de lo fraterno, de la singularidad y la multiplicidad: la manifestación extrema de estar juntos que no admite cognición ni

autoritarismo; una relación esencial donde el gesto no es apenas una opción entre varias, sino la voluntad misma de renunciar a conocer, declinar, interpretar, traducir o explicar: una relación entonces, en que las voces de uno y otro se escuchan mutuamente”. (p. 78)

El lenguaje del educar debe ser narrativo, el aula tiene que convertirse en un espacio donde el otro tenga la posibilidad de narrar sus experiencias con su propio lenguaje dando lugar a la alteridad a través de las relaciones de amistad, el amor, la fraternidad y la hospitalidad.

Por lo tanto, el docente tiene que crear espacios de conversación en el aula que le permitan adentrarse en la singularidad de cada uno de los sujetos que hacen parte del proceso para reconocerlos; actividades con sentido para el estudiante que le permiten estar y ser en relación con el otro y/o los otros u otras.

La tercera mujer. Gilles Lipovetsky

Desde hace más de 4000 años cuando fueron divididos socialmente los roles a hombres y mujeres se establecieron notorias diferencias entre ambos sexos, la mujer quedó en condición de desigualdad, inferioridad, subordinación y sumisión al hombre.

Según G. Lipovetsky la vida de la mujer en la cultura occidental ha pasado por tres grandes paradigmas: *la primer mujer o mujer despreciada, la segunda mujer o mujer exaltada y finalmente, la tercera mujer.*

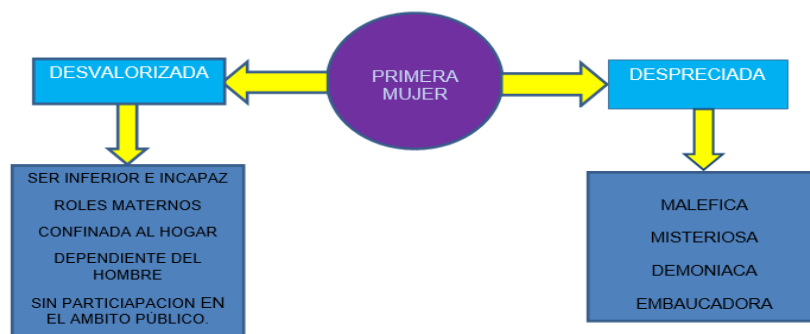


Figura 3. Primera Mujer. Desvalorizada y despreciada. **Fuente.** (Lipovetsky, G, 2007).

Este primer paradigma visibiliza cómo la mujer fue concebida desde el momento de la creación (Libro del Génesis) como un ser maléfico, peligroso y misterioso, incapaz e inferior en relación al hombre.

Para G. Lipovetsky (2007), la segunda mujer fue *adulada, idealizada, colocada en un trono.* (p. 218). Esta nueva mujer fue venerada por su capacidad para dominar el género masculino utilizando su mejor arma, la belleza.

Siglos después, surge la tercera mujer, autónoma, desligada de los roles que tradicionalmente le fueron asignados y con ímpetu de insubordinación al hombre y al imaginario social de ama de casa, pero, aun, así, persisten las desigualdades entre ambos sexos.

Para G. Lipovetsky, (2007):

“La mujer se hallaba subordinada al hombre, era el quien la pensaba, se la definía en relación con él; no era nada más que lo que el hombre quería que fuese. Esta lógica de dependencia respecto de los hombres ya no es la que rige en lo más hondo la condición femenina en las democracias occidentales. Desvitalización del ideal de la mujer de su casa, legitimidad de los estudios y el trabajo femeninos, derecho de sufragio, <<descasamiento>>, libertad sexual, control sobre la procreación son otras tantas manifestaciones del acceso de las mujeres a la completa disposición de sí mismas en todas las esferas de la existencia, otros tantos dispositivos que construyen el modelo de la tercera mujer”. (p. 218).

En este proceso de emancipación la mujer se centró en la búsqueda de su autonomía, gobernarse a sí misma, estudiar, su realización profesional y ganar espacios en la esfera política y económica en igualdad de condiciones, (antropológicas) es evidente que la percepción que tienen los hombres de las mujeres y viceversa se orienta a opacar al otro sexo, psicológicamente se perciben diferentes, persiste el trato desigual entre ambos géneros; continúan las altas tasas de desempleo, la desigualdad salarial y la discriminación asociada a condiciones de género.

La desigualdad radica en que siempre es la mujer la que sacrifica sus intereses profesionales y laborales para atender las necesidades del hogar, culturalmente es quien tiene que ejercer estas labores y nada la exime de esta responsabilidad. La paridad entre ambos sexos difícilmente llegará a darse en el campo de los roles domésticos.

Por otro lado, en la cultura occidental los roles domésticos siguen siendo un obstáculo para que la mujer alcance un importante reconocimiento en el ámbito de lo público. Sin embargo, tienen derecho a construir su propia identidad e individualidad. Los hombres están y seguirán estando asociados al campo de lo público y las mujeres a lo privado.

En la actualidad, la mujer ha logrado superar el rol de madre y esposa abnegada pero sigue siendo responsable del éxito familiar, ahora, goza de autonomía intelectual, participa de las decisiones familiares y los espacios políticos, se gobierna así misma y ha logrado ser reconocida en el campo laboral.

Finalmente, queda claro que la condición de superioridad y los privilegios de los que goza el hombre fueron heredados desde el momento en que le fueron asignados los roles y posteriormente reafirmados por la cultura.

Pero, esta lucha no ha terminado, la mujer sigue en la búsqueda constante de condiciones igualitarias entre ambos sexos en el campo de lo público y lo privado.

Metodología

Para llegar a las inclusiones y las exclusiones que padece una mujer docente que fue desplazada por la violencia por los grupos ilegales que delinquen en el país, la investigadora escribió la autobiografía e hizo un recorrido de su vida mediante la evocación de los momentos más significativos en su proceso de construcción como sujeto con el fin de identificar aquellos hechos que la afectan y conmueven para definir el problema y la pregunta de investigación. Antes de iniciar el trabajo de campo se hizo un análisis del estado del arte; seguidamente, se construyó el marco teórico, se determinó los teóricos que aportan desde la academia al ejercicio autobiográfico, con el propósito de describir, identificar, reflexionar y entretener las inclusiones y exclusiones olíticas, educativas y sociales. Después de analizar y reflexionar los aportes de cada uno de los teóricos para dar cuenta e identificar cuáles son las inclusiones y exclusiones políticas, sociales y educativas que padece una mujer en condición de desplazamiento a la luz de la autobiografía se hizo un análisis que permitiera comprender el impacto en el proceso de individuación y construcción de la subjetividad de una mujer docente. Finalmente, se hizo la reflexión teórica sobre la problemática encontrada y se procedió a construir cada uno de los capítulos en procura de dar respuesta a cada uno de los objetivos de investigación planteados.

Tipo de investigación

El paradigma que soporta el presente ejercicio investigativo es el cualitativo; el actor principal del proceso es el individuo, en tanto es una investigación de carácter flexible, holística, que se interesa por comprender y describir los fenómenos o aspectos sociales del comportamiento humano; el conocimiento subjetivo en la fuente principal de los datos que serán interpretados, analizados y fundamentados con bases teóricas que le permitan al investigador comprender y plantear su propio discurso sobre el tema de investigación.

Método de investigación

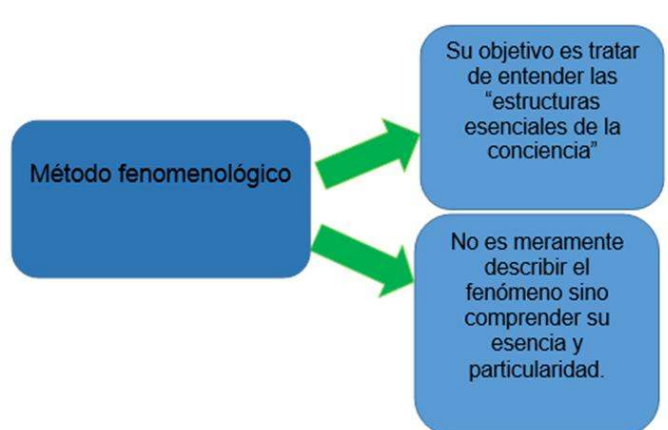


Figura 4. Método fenomenológico. **Fuente.** (Velásquez, Q.C, 2017)

En el ejercicio de investigación, se utilizó el método fenomenológico, una ciencia filosófica que funciona como una metodología cuyo objetivo principal es tratar de entender las “estructuras esenciales de la conciencia”. No se trata solo de hacer una descripción del fenómeno que se está estudiando, su principal objetivo es comprender su esencia, su particularidad.

Técnica de recolección de datos: La autobiografía.

La autobiografía es una técnica cualitativa de investigación en ella el protagonista relata cronológicamente aspectos de su vida personal y algunos hechos importantes y significativos de su vida haciendo una ubicación espacio-tiempo dentro de una sociedad concreta.

Al respecto Gonzalez (2014) afirma:

“En lo metodológico, una autobiografía es un acto escritural o narrativo que va en rescate de la memoria del sujeto, pero con la actualidad de presente; por tanto, la relación de conocimiento no es para convocar autores sino para verlos en composición de la propia vida, es un querer conocer algo de nosotros mismos, lo que nos afecta; se transita por la afectación cuando en nosotros ocurre algo que marca un antes y un después; entonces, el sentido, el significado, la interpretación y la resignificación ocupan otro lugar en la historia del sujeto; intuyendo que algo o alguien se resignifica cuando empieza a ser sujeto-objeto de nuestro interés”. (pp. 22-23).

En el presente ejercicio de investigación, la autobiografía se constituyó en el punto de partida para determinar y comprender el problema de investigación, permitió recordar, narrar y dar voz a la investigadora en relación al tema de las inclusiones y exclusiones políticas, sociales y educativas que padece una mujer que ha sido desplazada por la violencia y las implicaciones que estas han tenido a lo largo de su formación académica, en

la reconstrucción de las relaciones sociales, su tejido social, su lectura de mundo, su forma de ser, actuar; su subjetividad.

Resultados

Las paradojas de incluir a una docente desplazada.

Las inclusiones que padece la mujer en condición de desplazamiento son forzadas al no reconocer sus diversidades; no basta con ser incluidas en los programas de víctimas de desplazamiento forzado.

“La primera inclusión que padecí después de haber sido desplazada por el conflicto armado, si la padecí, porque no fue voluntaria, en nada cambio nuestra situación, no hubo restablecimiento de derechos, y, nunca me los restablecieron ni a mí ni a mi familia, los restablecimos solos, cada día, luchando contra toda forma de exclusión . (Velásquez, 2016)

Las mujeres en condición de desplazamiento en Colombia requieren de un acompañamiento continuo a nivel psicológico que les permita superar el trauma generado por el desarraigo con el propósito de resignificar su vida y construir un proyecto de vida desligado de la dependencia institucional y orientado a mejorar sus condiciones económicas, laborales, psicológicas y familiares como una forma de superar la marginación que padece.

Es imperante que la sociedad y las instituciones estatales reconozcan que para dar paso a la inclusión de la población desplazada en los diferentes ámbitos en los que se desarrolla el ser humano es indispensable dejar de verlos como personas indeseables, brindarles apoyo psicosocial que les permita superar el evento traumático, resignificarlo, adaptarse a los nuevos patrones culturales para que construya nuevos estilos de vida y brindarle las herramientas necesarias para que creen un proyecto de vida dirigido a superar la situación de miseria, e incluir dentro de las ayudas humanitarias estrategias que contribuyan a restablecer los derechos que les fueron arrebatados sin crear dependencia institucional.

“La sociedad nos percibe como personas sospechosas, dudan de nuestra honestidad y el llevar a costas el rotulo de desplazados complejiza más nuestra situación, algunos nos ven como mendigos, otros como personas peligrosas, un problema y otros como sujetos que lo único que quieren es vivir a expensas de la sociedad y si, desafortunadamente, mucha gente está convencida que es obligación del Estado proveerle todo y, también hay mucha gente que sido incluida como desplazada sin serlo. (Velásquez, 2016).

Exclusiones sociales, políticas y educativas que padece la mujer desplazada. Las exclusiones que padece la mujer desplazada en Colombia tienen su origen en:

- El hecho victimizante, pero el mayor riesgo de vulnerabilidad se debe a su condición de mujer.

“Consecuencia del desplazamiento tuve que enfrentar situaciones económicas muy difíciles, literalmente lo habíamos perdido todo, quedamos en condiciones de extrema pobreza, nos acompañaba un sentimiento de inseguridad, perdimos nuestra identidad y ahora cargábamos con el rotulo de desplazados y, aun cargo con él, siempre seré una mujer desplazada en Colombia por el conflicto armado. (Velásquez, 2016).

- La división asimétrica de los roles entre ambos sexos.

“Ser mujer desplazada constituye en sí una forma de exclusión y discriminación. (Velásquez, 2016)”.

La exclusión política que padece la mujer está estrechamente relacionada con su rol de ama de casa, esposa y madre. Estas responsabilidades, han dejado a la mujer en desigualdad de condiciones en el ámbito laboral afectando la autonomía económica, el acceso a la ciudadanía, participación de la vida social y la toma de decisiones en el ámbito de lo privado

El porqué de la práctica pedagógica.

“No elegí ser docente por vocación o motivación personal, la falta de recursos económicos limitó mi acceso a la carrera de ingeniería y, mi madre preocupada porque no estaba estudiando me presionó para que iniciara la formación pedagógica, era la carrera más económica, por otro lado necesitaba titularme lo más pronto posible para vincularme al ámbito laboral y aportar económicamente a la familia; en mi proceso de formación me enamore de mi profesión. Soy una docente que ama lo que hace” (Velásquez, 2016).

La práctica pedagógica trasciende el rol de docente, nuestras acciones impactan en la vida de nuestros estudiantes, de la misma manera que las acciones de los otros han impactado la construcción de nuestra identidad, nacemos, nos configuramos y reconfiguramos en el seno de una cultura que nos delimita y define nuestros valores, formas de pensar, actuar, huellas vitales que constituyen nuestra subjetividad. El saber disciplinar de los docentes y su historia determinan su discurso.

La práctica docente se fundamenta en las relaciones de los actores que hacen parte del proceso educativo, a saber: docentes, directivos docentes, padres de familia y estudiantes.

“Cada una de las experiencias vividas a lo largo del desplazamiento me han permitido comprender la importancia de estar en el lugar del otro para comprenderlo desde lo humano” (Velásquez, 2018).

El reto de la escuela del siglo XXI, es precisamente superar la concepción de maestro como un simple mediador o facilitador en el proceso aprendizaje. El maestro de este siglo tiene que ser una persona dispuesta a pensar la práctica pedagógica para responder a las particularidades del estudiante, pero, también al colectivo presente en el aula de clase.

Conclusiones

Las inclusiones sociales, educativas y políticas que padece la mujer en condición de desplazamiento son atención humanitaria, programas de educación que favorecen el ingreso de los infantes y adultos a programas educativos, pero, no la permanencia y la calidad.

La inclusión educativa, es uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la escuela porque exige que los docentes reconozcan que todos y todas las estudiantes son diversos, situación que los obliga a incluir en el acto de educar alternativas pedagógicas que respondan a las barreras de participación y aprendizaje de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes.

Las exclusiones que padece la mujer en condición de desplazamiento son: pobreza, estigmatización, desempleo y/o explotación laboral, carencia de participación en la toma de decisiones en el ejercicio de su ciudadanía y en consecuencia, falta de participación en la vida pública producto de la expulsión y el desarraigo, esta grave violación a los derechos humanos y las normas del derecho internacional humanitario las obliga a vivir en condiciones de vulnerabilidad y extrema pobreza, marginación y estigmatización por su condición de desplazadas, situación que se agudiza por su condición de género.

Las exclusiones educativas que padecen las niñas, jóvenes y adultas desplazadas son: segregación escolar, estigmatización, discriminación, deserción escolar y repitencia como consecuencia del bajo nivel educativo que presentan en el momento de su llegada a la institución receptora, la dificultad para adaptarse socialmente al nuevo plantel y la falta de recursos económicos.

Las exclusiones vividas antes y durante el desplazamiento han permitido a un gran número de mujeres desplazadas empoderarse, tener voz y voto, convertirse en una mujer autónoma con derecho de participación en el ámbito de lo público y lo privado.

El restablecimiento de los derechos fundamentales a las víctimas de desplazamiento forzado les permite superar la condición de desplazamiento, sin embargo, seguirán siendo desplazados a lo largo de toda su vida.

Bibliografía

ALVARADO, T. T. A. Las narrativas. Universidad Libre, Bogotá, Recuperado de <http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8259/PROYECTO%20FINAL%20ANA%20TERESA%20TOVAR.pdf?sequence=1>. (2016).

ARTEGA, C. M. D & ANACONA, M. C. (2015). *Mujeres en situación de desplazamiento forzado por la violencia frente al ejercicio de sus derechos sector charco azul comuna 13 Santiago de Cali*. Universidad del Valle, p. Recuperado de bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/9518/1/3489-0510625.pdf.

BURGOS, H. F. A. *Los escenarios educativos informales como espacios de inclusión y calidad de vida de menores en situación de marginación y desplazamiento*. Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/34782/Tesis%20Fabi%20C3%A1n%20Hern%C3%A1ndez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. (2015).

CAYCEDO, C. M. Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de atención y orientación a población desplazada. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 161. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>. (2011).

COBA, de la M. C. M. Entre el silencio y los afectos: etnografía sobre el papel de las mujeres (maestras) en la escuela. Universidad de la Laguna, España, p. 924. Recuperado de <ftp://tesis.bbt.ull.es/ccsyhum/cs142.pdf>. (2003).

GOEZ, O. P.A. Proceso de individuación y subjetivación de cinco mujeres que llegan a Cali en medio del conflicto armado. Universidad del Valle. Recuperado de bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7585/1/0508699-p-14-ms.pdf. (2014).

GONZÁLEZ, M. A. Miedos y olvidos pedagógicos. - 1 a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Editorial Universidad Católica de Pereira, Colombia. (2014)

GONZÁLEZ, G. M. A. Aprender a vivir juntos: Lenguajes para pensar diversidades e inclusiones. Noveduc libros, Buenos Aires, Argentina. Editorial Noveduc. (2016).

HIDA, B. E. La escuela como reproductora de la exclusión socio-cultural. Universidad de Valladolid, España, p. 643. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/941/1/TESIS%20156-120508.pdf>. (2011).

LONDOÑO, C. A. M. & Escallon, U. M.C. Huellas del silencio. Universidad Javeriana, Colombia, Bogotá, p.90. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5079>. (2009).

MENDEZ, L. E. A. Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional. Universidad de Málaga, Málaga, p. 387. Recuperado de <file:///C:/Users/PC/Downloads/Dialnet-HistoriasDeVidaDeMaestrosYMaestrasLaInterminableCo-22606.pdf>. (2011)

MOSQUERA, P. G. A., CABRERA, H. N., VIRGUEZ, R. & GARZON, B. Z. *Prácticas pedagógicas a la luz de las políticas de inclusión educativa*. Universidad de Manizales, Manizales, p. 77. Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2793/Virguez_Rodriguez_Ronald_Ferney_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y. (2016).

OCHOA, R. S. La escuela de la diversidad: Educación Inclusiva, construyendo una escuela sin Exclusiones. Universidad Internacional de Andalucía, de Ecuador. Recuperado de repositorio.biblioteca.unia.es/bitstream/handle/10334/34/0050_Rosano.pdf.1. (2007).

ORTIZ, C. M. A., VALENCIA, V. I. M. & LOPEZ, R. M. L. Autoreconocimiento de la mujer maestra. Universidad Católica de Pereira, Pereira, p. 93. Recuperado de <http://repositorio.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/10785/3160/1/AUTORRECONOCIMIENTO.pdf>. (2015).

PAJON, L. Y., DAZA, L. D., CAMPO, R. L.D. & RODRÍGUEZ, C. M. A. Silencios de las mujeres docentes. Universidad de Manizales, Popayán, p. 190. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/927/03%20LOS%20SILENCIOS%20DE%20LAS%20MUJERES9%2c%20Julio%202013%202013.pdf?sequence=2&isAllowed=y>. (2013).

RAMOS, R. L. Cultura y género en la narración de acontecimientos autobiográficos. Universidad de Sevilla, p. 214. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/34620/Tesis%20Doctoral%20Luc%C3%A9a%20Ruiz%20Ramos.Sept2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. (2016).

SKLIAR, C. *Pedagogías de las diferencias*. Noveduc, Buenos Aires, Argentina. Editorial Noveduc. (2017).

LIPOVETSKY G. *La tercera mujer*. Editorial Anagrama. (2007).

VELÁSQUEZ, Q.C. *Autobiografía*. Sin publicar. Tarqui: Escuela José Antonio Galán. Tarqui, Huila. (2017),

UTRIA, M.L. *Resiliencia en Mujeres Víctimas del desplazamiento forzado*. Universidad del Norte. Editorial Uniediciones. (2015)

Submitido em: 01-02-2019.

Publicado em: 30-04-2019.